

Un Estudio De La Epístola A Los Hebreos Lección 44

por Douglas L. Crook

Continuemos nuestro estudio de la fe de Rahab leyendo de nuevo Hebreos 11:31.

Hebreos 11:31

³¹Por la fe Rahab la ramera no pereció juntamente con los desobedientes, habiendo recibido a los espías en paz.

En nuestra lección anterior, comenzamos a considerar tres verdades maravillosas y alentadoras de la fe genuina, ilustradas por la fe de Rahab la ramera.

- 1) **La fe no hace acepción de personas.**
- 2) **La fe genuina nos transforma.**
- 3) **La fe nos elevará de una vida de condenación, vergüenza y muerte a un reino de vida, gloria y honor.**

Terminamos considerando las dos primeras verdades en la lección anterior, y ahora estamos listos para considerar la tercera y última verdad ilustrada por la fe de Rahab.

- 3) **La fe nos elevará de una vida de condenación, vergüenza y muerte a un reino de vida, gloria y honor.**

Rahab era una ramera. Su estilo de vida fue condenado por Dios, ya que era miembro de un

pueblo idólatra condenado a la destrucción. No tenía nada a su favor, excepto la fe en el único Dios verdadero y viviente, que fue lo único que la salvó.

Su fe la libró de la muerte y la destrucción, y le dio una posición de privilegio en Israel.

Josué 6:22-25

²²Mas Josué dijo a los dos hombres que habían reconocido la tierra: Entrad en casa de la mujer ramera, y haced salir de allí a la mujer y a todo lo que fuere suyo, como lo jurasteis.

²³Y los espías entraron y sacaron a Rahab, a su padre, a su madre, a sus hermanos y todo lo que era suyo; y también sacaron a toda su parentela, y los pusieron fuera del campamento de Israel.

²⁴Y consumieron con fuego la ciudad, y todo lo que en ella había; solamente pusieron en el tesoro de la casa de Jehová la plata y el oro, y los utensilios de bronce y de hierro.

²⁵Mas Josué salvó la vida a Rahab la ramera, y a la casa de su padre, y a todo lo que ella tenía; y habitó ella entre los israelitas hasta hoy, por cuanto escondió a los mensajeros que Josué había enviado a reconocer a Jericó.

Por la fe, Rahab fue salvada de la muerte y la destrucción, y ubicada fuera del campamento de Israel. Escapar de la destrucción de Jericó e identificarse con Israel, incluso fuera del campamento, fue una posición mucho mejor. No obstante, su fe la elevó aún más cuando empezó a habitar entre los israelitas. No solo habitó con los hijos de Israel, sino que su fe la elevó a la posición de privilegio de ser antecedente del Señor Jesús.

Mateo 1:5-6

⁵Salmón engendró de Rahab a Booz, Booz engendró de Rut a Obed, y Obed a Isaí.

⁶Isaí engendró al rey David, y el rey David engendró a Salomón de la que fue mujer de Urías.

¡Oh, la gracia de Dios! ¡Oh, el privilegio de creer en Él! La fe de Rahab la llevó de ser una de las personas más viles, destinada al juicio, a una de las más privilegiadas, destinada a la gloria.

El nombre de Rahab significa “espacio amplio, extendido, abierto”. La palabra hebrea también puede tener el sentido de ser orgulloso. Dios amplió verdaderamente la bendición de Rahab, haciéndola parte de sus planes y propósitos eternos para la humanidad. Se jactó no de sus propios esfuerzos, sino de la gracia de Dios.

Salmo 118:5-6

⁵Desde la angustia invoqué a JAH, Y me respondió JAH, poniéndome en lugar espacioso.

⁶Jehová está conmigo; no temeré Lo que me pueda hacer el hombre.

Efesios 2:11-13

¹¹Por tanto, acordaos de que en otro tiempo vosotros, los gentiles en cuanto a la carne, erais llamados incircuncisión por la llamada circuncisión hecha con mano en la carne.

¹²En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo.

¹³Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo.

Efesios 2:19-22

¹⁹Así que ya no sois extranjeros ni

advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios,

²⁰edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo,

²¹en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor;

²²en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.

Por fe nos acercamos a Dios, siendo hechos conciudadanos con los santos y miembros de la familia de Dios. Cuando somos salvos, somos trasladados del reino de las tinieblas al reino del amado Hijo de Dios. Como David, somos puestos en lugar espacioso.

Romanos 5:1-2

¹Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo;

²por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.

Rahab, al ser liberada de Jericó, fue puesta fuera del campamento de Israel. Sin embargo, no era la voluntad de Dios que quedara fuera. Entró para habitar en el campamento y luego llegó a ser esposa y madre entre los israelitas, convirtiéndose en antecedente del Mesías prometido.

Dios desea que Sus hijos hoy en día experimenten la profundidad de Su amor y gracia.

2 Tesalonicenses 3:1-5

¹Por lo demás, hermanos, orad por nosotros, para que la palabra del Señor corra y sea glorificada, así como lo fue entre vosotros,

²y para que seamos librados de hombres perversos y malos; porque no es de todos la fe.

³Pero fiel es el Señor, que os afirmará y guardará del mal.

⁴Y tenemos confianza respecto a vosotros en el Señor, en que hacéis y haréis lo que os hemos mandado.

⁵Y el Señor encamine vuestros corazones al amor de Dios, y a la paciencia de Cristo.

Escribiendo a los creyentes de Tesalónica, quienes ya han experimentado el amor y el favor de Dios, Pablo los exhorta a permitir que Dios los guíe hacia las profundidades de Su amor.

Efesios 3:14-21

¹⁴Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo,

¹⁵de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra,

¹⁶para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu;

¹⁷para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor,

¹⁸seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura,

¹⁹y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios.

²⁰Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en

nosotros,

²¹a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén.

A aquellos que viven diariamente por la fe en Dios y Su voluntad, abandonando todo lo demás para seguirlo y ser identificados con Él, se les promete un maravilloso lugar de gloria y honor en Su reino de vida, amor y gracia.

Apocalipsis 3:8-13

⁸Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar; porque aunque tienes poca fuerza, has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre.

⁹He aquí, yo entrego de la sinagoga de Satanás a los que se dicen ser judíos y no lo son, sino que mienten; he aquí, yo haré que vengan y se postren a tus pies, y reconozcan que yo te he amado.

¹⁰Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra.

¹¹He aquí, yo vengo pronto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona.

¹²Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo.

¹³El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

El creyente que vive por fe tiene la promesa de escapar de la tribulación a través de una puerta

abierta de arrebatamiento y varias otras recompensas. Dios promete recompensas de coronas para aquellos que sufren en esta vida por identificarse con Jesús. Los creyentes fieles se sentarán con Jesús en Su trono para reinar con Él como Su esposa y corregente. (Apocalipsis 19:7 y 8 / 2 Timoteo 2:12)

¿Cómo puede el hombre convertirse de ser enemigo de Dios a ser la esposa de Cristo? Por la fe. Al creer la palabra de Dios sobre cada tema y ponerla en práctica en cada área de su vida, el hombre se identifica con Cristo. Esa fe transformará nuestra forma de vivir y nos llevará al trono eterno de Jesucristo.

La mentira de Rahab

A algunos les resulta difícil concordar la mentira de Rahab con su fe. Existen diversas opiniones sobre cómo debemos interpretar su acción.

Josué 2:4-6

⁴Pero la mujer había tomado a los dos hombres y los había escondido; y dijo: Es verdad que unos hombres vinieron a mí, pero no supe de dónde eran.

⁵Y cuando se iba a cerrar la puerta, siendo ya oscuro, esos hombres se salieron, y no sé a dónde han ido; seguidlos aprisa, y los alcanzaréis.

⁶Mas ella los había hecho subir al terrado, y los había escondido entre los manojos de lino que tenía puestos en el terrado.

Algunos enseñan que, como Dios no reprende la mentira en el relato, la tolera. De hecho, algunos afirman que cada vez que los hombres y mujeres de fe del Antiguo Testamento practicaron el engaño y no fueron reprendidos por ello, Dios toleró la mentira y

la consideró necesaria para cumplir Su voluntad. Abraham, Jacob y David mintieron o engañaron intencionalmente a otros, y en última instancia, la voluntad de Dios se cumplió en sus vidas.

Creo que enseñar que Dios a veces aprueba la mentira puede producir actitudes y prácticas muy perjudiciales. Algunos creen que Dios tolera el engaño en tiempos de guerra, mientras que otros consideran que mentir está justificado si se hace para realizar una buena obra. Muchos piensan que el fin siempre justifica los medios.

El hecho de que Dios registre la mentira de un hombre o una mujer de fe, sin reprenderla en el relato donde está registrada, no significa que Dios la apruebe.

Rahab, una cananea y ramera, solía mentir con frecuencia. Sin embargo, Dios pasó por alto sus mentiras e incluso las utilizó para cumplir Sus propósitos. La fe de Rahab, aunque suficiente para su salvación, aún no había transformado completamente su manera de pensar y su conducta.

Sin embargo, Dios no necesita nuestras mentiras para cumplir Su voluntad. Él quiere enseñarnos a ser guiados por el Espíritu. El Espíritu Santo nunca nos impulsará a mentir en nombre de Dios. Dios enviará un poder engañoso a quienes rechacen la verdad del evangelio, pero no lleva a los individuos a mentir.

2 Tesalonicenses 2:9-12

⁹inimico cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos,

¹⁰y con todo engaño de iniquidad para los que

se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos.

¹¹Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira,

¹²a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia.

Las siguientes referencias son solo algunos versículos, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento, que dejan en claro que Dios nunca aprueba la mentira, es decir, la intención voluntaria de engañar a otros. Esto se evidencia incluso cuando la Biblia registra una mentira sin reprenderla directamente en el mismo relato.

Jeremías 9:1-9

¹¡Oh, si mi cabeza se hiciese aguas, y mis ojos fuentes de lágrimas, para que lllore día y noche los muertos de la hija de mi pueblo!

²¡Oh, quién me diese en el desierto un albergue de caminantes, para que dejase a mi pueblo, y de ellos me apartase! Porque todos ellos son adúlteros, congregación de prevaricadores.

³Hicieron que su lengua lanzara mentira como un arco, y no se fortalecieron para la verdad en la tierra; porque de mal en mal procedieron, y me han desconocido, dice Jehová.

⁴Guárdese cada uno de su compañero, y en ningún hermano tenga confianza; porque todo hermano engaña con falacia, y todo compañero anda calumniando.

⁵Y cada uno engaña a su compañero, y ninguno habla verdad; acostumbraron su lengua a hablar mentira, se ocupan de actuar perversamente.

⁶Su morada está en medio del engaño; por muy engañadores no quisieron conocerme, dice Jehová.

⁷Por tanto, así ha dicho Jehová de los ejércitos: He aquí que yo los refinaré y los probaré; porque ¿qué más he de hacer por la hija de mi pueblo?

⁸Saeta afilada es la lengua de ellos; engaño habla; con su boca dice paz a su amigo, y dentro de sí pone sus asechanzas.

⁹¿No los he de castigar por estas cosas? dice Jehová. De tal nación, ¿no se vengará mi alma?

Salmo 34:11-15

¹¹Venid, hijos, oídme; El temor de Jehová os enseñaré.

¹²¿Quién es el hombre que desea vida, Que desea muchos días para ver el bien?

¹³Guarda tu lengua del mal, Y tus labios de hablar engaño.

¹⁴Apártate del mal, y haz el bien; Busca la paz, y síguela.

¹⁵Los ojos de Jehová están sobre los justos, Y atentos sus oídos al clamor de ellos.

1 Pedro 2:1-3

¹Desechando, pues, toda malicia, todo engaño, hipocresía, envidias, y todas las detracciones,

²desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación,

³si es que habéis gustado la benignidad del Señor.

Efesios 4:20-25

²⁰Mas vosotros no habéis aprendido así a Cristo,

²¹si en verdad le habéis oído, y habéis sido por él enseñados, conforme a la verdad que está en Jesús.

²²En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos,

²³y renovaos en el espíritu de vuestra mente,

²⁴y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad.

²⁵Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros.

Dios ha pasado por alto, y puede hacerlo en el futuro, las mentiras de Su pueblo e incluso usarlas para cumplir Su voluntad en ellos y a través de ellos. Sin embargo, eso no significa que apruebe el engaño. Jesús es el camino, la verdad y la vida. Debemos ser como Cristo en todo lo que hacemos y decimos. Busquemos siempre andar en la verdad y decir la verdad, y confiemos en que Dios será fiel en el cumplimiento de Su palabra en nosotros y a través de nosotros.